

Iglesia en Soria

Hoja diocesana de Osma-Soria · Nº 671 · febrero 2023

Benedicto XVI (1927-2022)

“Cooperador de la verdad”



“El hombre lleva en sí mismo una sed de infinito, una nostalgia de eternidad, una búsqueda de belleza, un deseo de amor, una necesidad de luz y de verdad, que lo impulsan hacia el Absoluto; el hombre lleva en sí mismo el deseo de Dios” (Benedicto XVI).



Directora: Maite Eguiazábal Rodríguez
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es



RADIO
PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (88.9 FM):
El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:
Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli

Domingo, 5 de febrero (V del T.O.) Mt 5, 13-16.

Vosotros sois la luz del mundo.

«*Vosotros sois la sal de la tierra*». Cada uno de nosotros, que somos parte del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, somos sal. Somos sal porque, si somos cristianos fieles, que tratan de imitar en todo a Cristo, evangelizaremos. Cuando evangelizamos con nuestras palabras y obras, actuamos de la misma manera que la sal: la sal impide que los alimentos se pudran: y nuestras palabras y obras pueden ayudar a que muchos se conviertan. Somos saladores de eternidad. Nuestras palabras y obras son sal de eternidad cuando conducen a los demás a la Iglesia, a Cristo, que es la Vida.

Nuestras palabras y obras pueden remover conciencias. Como la sal escuece en las heridas, llevar una vida santa, una vida que evangelice, puede remover conciencias, puede traernos insultos, persecución o indiferencia. Esto no nos tiene que desanimar. El desánimo nos puede llevar a separarnos de Cristo, de su Iglesia. Por eso, Jesús nos dice que nos cuidemos para que no dejemos de ser sal: «*Si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?*».

Somos sal porque estamos unidos a Jesús, a su Iglesia. Para evitar el desánimo, hemos de leer el Evangelio, estar con Jesús y tratarlo en la oración, en la confesión frecuente y en la Eucaristía recibida con pureza de corazón.

Domingo, 12 de febrero (VI del T.O.) Mt 5, 17-37.

Así se dijo a los antiguos; pero yo os digo.

«*No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud*». Entonces, si Cristo quiere que se cumpla la ley judía, ¿por qué los católicos no seguimos haciendo todo lo que hacían los judíos?

Toda la ley y los libros proféticos del Antiguo Testamento se los dio Dios al pueblo de Israel para preparar la venida del Mesías. La ley judía educaba el corazón del pueblo judío para que pudieran acoger al Mesías, al Hijo de Dios, a Jesús, y, desde muchos siglos antes, los profetas anunciaron el nacimiento del Mesías, para que el pueblo de Israel pudiese reconocerlo cuando llegase.

Pero el Mesías ya ha llegado: Cristo se encarnó, nació, padeció, murió y resucitó por nosotros. Todas las cosas futuras que anunciaban los profetas se han cumplido. Con Cristo, las profecías se han hecho realidad y las podemos tocar, oír y ver en su Iglesia, que es el cuerpo de Cristo, y en sus sacramentos, que son las acciones y palabras del mismo Cristo, que cumplen las promesas de salvación que anunciaron los profetas.

A través de Cristo, de su Iglesia, de sus sacramentos, los católicos tenemos la caridad de Dios y aumentamos nuestro amor al prójimo. Así cumplimos toda la ley y los profetas.

Domingo, 19 de febrero (VII del T.O.) Mt 5, 38-48.

Amad a vuestros enemigos.

Los cristianos somos los más perseguidos en el mundo

a causa de nuestra fe. Nuestros enemigos, los enemigos de Cristo, nos persiguen, persiguen a la Iglesia de tres maneras.

En todas partes, hay muchos que nos odian, porque odian a Cristo: la verdad de su Evangelio les estorba, porque les obligaría a cambiar de vida y eso cuesta y da miedo. Ante este odio, nosotros, la Iglesia, respondemos amándolos, porque Jesús nos dice: «*Amad a vuestros enemigos*».

En nuestra Europa, los enemigos de la Iglesia la combaten principalmente con las palabras a través de la televisión, de internet, de películas y series. La Iglesia responde a estas palabras haciendo el bien, según el consejo de Jesús: «*Haced el bien a los que os odian*».

En muchos países de África y de Asia —a veces incluso en atentados en América y Europa—, los enemigos de la Iglesia violentan físicamente a los cristianos e incluso los matan por su fidelidad a Cristo. La Iglesia responde haciendo todo lo posible para proteger a los débiles, pero su acción más eficaz es la oración. Por eso, nuestro buen Jesús nos dice: «*Rezad por los que os persiguen*».

Rezamos para que se den cuenta de su pecado y dejen de perseguir a la Iglesia, pero, sobre todo rezamos por su conversión y la salvación de sus almas. Rezando por ellos, pedimos para ellos el mayor de los bienes: la vida eterna y que puedan poseer al mismo Dios.

Domingo, 26 de febrero (I de Cuaresma) Mt 4, 1-11.

Jesús ayuna cuarenta días y es tentado.

Estamos en Cuaresma. En este tiempo se nos invita a intensificar más el combate espiritual, a buscar con más ganas a Dios, a buscarlo casi desesperadamente para poder vivir bien la Pascua. Seguramente durante estos días hagamos algún retiro, propósitos de orar más, de hacer algún sacrificio o procuraremos hacer una buena confesión o confesarnos frecuentemente. Precisamente en estos momentos nos pueden llegar más tentaciones y más fuertes.

Por eso, la Iglesia nos regala este Evangelio al principio de la Cuaresma. Quiere darnos ánimos y decirnos que Cristo ha vencido todas las tentaciones por nosotros.

En este Evangelio, Jesús, que es verdadero hombre, sufre tentaciones como nosotros. Las sufre en su carne humana porque, vencíéndolas, completa en nosotros las fuerzas que nos faltan para vencer toda tentación. Y también, para darnos ejemplo, de cómo cada uno de nosotros, si estamos unidos a Dios, podemos plantar cara a la tentación y derrotarla. No te desanimes por ser tentado, porque el diablo tienta con más fuerza a los que se le van a escapar: la tentación que viene después de un buen retiro, de una buena confesión o de tomar una buena determinación, habla más de una derrota del enemigo que de tu propia debilidad.



JOSÉ A. GARCÍA





“FRENAR LA DESIGUALDAD ESTÁ EN TUS MANOS”

Este es el lema con el que Manos Unidas, como cada año por estas fechas, nos anima a tomar conciencia de que, ante las desigualdades de este mundo, la solución está en cada uno de nosotros, invitándonos a hacer presente el Evangelio en nuestra vida cotidiana. Celebraremos la Jornada de Manos Unidas el domingo 12 de febrero. Conviene recordar, una vez más, que Manos Unidas es una asociación de la Iglesia Católica en España que, desde 1960, trabaja por la ayuda, promoción y desarrollo de los países más empobrecidos. Para ello, lucha contra la pobreza, el hambre y la desigualdad, con el fin de conseguir un desarrollo humano integral en donde la persona sea el centro. Su trabajo se centra en erradicar las causas estructurales que producen estas desigualdades, por medio de la educación para el desarrollo y a través de proyectos concretos y locales.

Los objetivos de Manos Unidas están bien marcados:

Buscar una vida digna para todos mediante campañas de sensibilización que nos inviten a colaborar con aquellos hermanos más necesitados, saciando su hambre de Dios, de pan y de cultura.

Ofrecer un itinerario formativo que ayude al compromiso contra la desigualdad.

Hacer realidad el principio de dignidad, que nos iguala a todos como auténticos hijos de Dios, liberándonos de la pobreza, del hambre y de la desigualdad.

El lema de este año nos ayuda a plantearnos que la desigualdad no puede tener cabida en nuestro mundo. Sólo hay una humanidad, solo hay una casa común y, desde nuestra fe, desde nuestra concepción cristiana de la realidad, no podemos ser indiferentes a la exclusión, al hambre y a la pobreza que hace indigna la vida de tantas personas. Si realmente queremos avanzar hacia la fraternidad, si tomamos conciencia de que todos somos hijos de Dios, tenemos que luchar contra la desigualdad, la falta de alimentos y la miseria. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: *“Ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo”* (Fratelli tutti, 162).

Con esta nueva campaña se inicia un periodo de cinco años en los que se irá relacionando cada una de las propuestas de Manos Unidas con los distintos objetivos de desarrollo sostenible propuestos por la comunidad internacional. De esta manera se irá trabajando en el proyecto común de hacer de este mundo un lugar más humano y justo para todos.

En este marco de fraternidad, solidaridad y entrega, no puedo por menos que agradecer el trabajo que los miembros de la Delegación de Manos Unidas vienen realizando en nuestra Diócesis de Osma-Soria. Un servicio que nos recuerda que buscar la justicia es un proyecto común que nace del Evangelio, que nos incumbe a todos y del que nadie, independientemente de su edad o circunstancias, puede sentirse excluido. Gracias a todos y cada uno de vosotros, porque sin vuestro esfuerzo generoso, esta realidad de fraternidad no sería posible. Los dos

proyectos que nos han asignado a la Diócesis de Osma-Soria pertenecen a dos continentes diferentes, a dos realidades muy distintas: América y África.

El primero de ellos se desarrollará en la costa norte de la República Dominicana, en la frontera con Haití. Son unos “bateyes” (antiguos asentamientos rurales) pertenecientes al municipio de San Fernando de la provincia de Montecristi, los cuales no cuentan con acceso a agua potable, saneamiento ni electricidad. El estado actual de las viviendas, antiguos barracones, pone en riesgo la seguridad de las familias, ya que

carecen de puertas y ventanas. Manos Unidas pretende dar formación para prevenir riesgos de la salud, jornadas de reforestación y recolección de residuos. También se actuará en 60 viviendas de familias vulnerables que carecen de las mínimas condiciones de habitabilidad e higiene. Este proyecto beneficiará a unas 1200 personas y asciende a 45.000 euros.

El segundo se desarrollará al norte de Togo, en el pequeño poblado de Wadjado, en la Diócesis de Kara. No cuentan con ningún tipo de servicio básico: ni electricidad, ni agua corriente, ni centro de salud, ni escuela. Viven de la agricultura en una economía de subsistencia. Los padres quieren construir dos edificios para hacer una escuela para los casi 300 niños que hay, además de unas letrinas y un almacén. Este proyecto asciende a 37.500 euros.

Como dijo el Papa Francisco en su homilía en la misa celebrada el día de Todos los Santos: *“El cuándo es ahora. Está en nuestras manos, en nuestras obras de misericordia, no en las puntualizaciones y en los análisis refinados, no en las justificaciones individuales o sociales. En nuestras manos, y nosotros somos responsables”*.

Queridos diocesanos, seamos generosos porque frenar la desigualdad está en nuestras manos.



+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria

EL ENCUENTRO CON DIOS Y LA LEY DEL AMOR EN EL ORIGEN DE LA DOCTRINA SOCIAL

La relación con Dios está en el origen de la conducta moral del cristiano y también en su modo de estar y relacionarse en sociedad. No se puede reducir la Doctrina social de la Iglesia a un mero código deontológico sin tener una referencia al encuentro que el cristiano ha tenido con Dios. La novedad del acontecimiento cristiano radica en este encuentro, que se produce cuando *“Él se nos manifiesta, o dicho con otras palabras, se nos revela. Ciertamente tenemos por naturaleza una idea de Dios y podemos reconocer mediante la reflexión que hay Dios. Sin embargo, cómo es Dios exactamente, cuáles son sus pensamientos y planes, esto se escapa a nuestra razón. De ahí que Dios tenga que decirnos cómo es Él. No lo hace enviándonos una idea, un libro o un sistema político, sino haciéndose hombre”* (Docat nº 9).

En el Antiguo Testamento se narra la revelación que Dios hizo al pueblo de Israel, sellada con el signo de dicha Alianza: los diez mandamientos. La respuesta del pueblo a esta manifestación de Dios consiste en el cumplimiento de dicha Alianza, orientando su vida desde los mandamientos (cfr. nº 10-11). En los diez mandamientos, *“Dios nos hace entrega de los fundamentos imperecederos de la vida buena”* (nº 12).

En Jesucristo, la revelación de Dios culmina de forma tangible y experimentable, de tal modo que en la rela-

ción y el encuentro con Él podamos identificarnos y fundar así nuestro comportamiento. Es mediante la participación en los sacramentos como llegamos a convertirnos en cuerpo de Cristo y testigos suyos ante los demás (cfr. nº 13).

Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, el mandamiento del amor es la norma fundamental de la vida nueva. La entrega de Cristo es el germen de una nueva civilización a la que toda la humanidad está llamada (cfr. nº 14).

Y es que el amor es una de las exigencias irrenunciables del ser humano. El amor nos permite comprender nuestra vida y abrirnos a las necesidades de los demás a través de la entrega de nosotros mismos, reflejo de la entrega de Cristo en la cruz (cfr. nº 15).

Este amor no consiste en un sentimiento, sino que se trata de una virtud, y como tal, puede y debe ser educada. Educándonos y practicando la caridad es como podemos generar hábitos de comportamiento que puedan transformar nuestro entorno más cercano (cfr. nº 16). Es responsabilidad del cristiano tratar de mirar la propia conducta y la de los demás desde la misma mirada que Dios ha tenido con cada uno de nosotros: una mirada llena de misericordia.



JESÚS RIVERA



De cerca

LAS HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMPARADOS CELEBRAN EL 150º ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

“ Vosotras habéis sido elegidas por Dios para reiterar ante el mundo la dimensión sagrada de la vida, para repetir a la sociedad con vuestro trabajo, inspirado en el espíritu del evangelio y no en meros cálculos de eficiencia o comodidad humanas, que el hombre nunca puede considerarse bajo el prisma exclusivo de un instrumento rentable o de un árido utilitarismo, sino que es entitativamente sagrado por ser Hijo de Dios y merece siempre todos los desvelos por estar predestinado a un destino eterno”.

Estas palabras, que fueron pronunciadas el 27 de enero de 1974 por san Pablo VI en la homilía de canonización de santa Teresa Jornet, fundadora de las Hermanitas de los ancianos desamparados, no pueden expresar mejor quiénes son y a qué están llamadas estas fieles e incansables servidoras del Señor. Lo saben bien en Osma, donde llegaron hace más de cien años, y, por extensión, en toda la Diócesis de Osma-Soria.

Fue el obispo Don Pedro María Lagüera y Menezo quien construyó la Casa asilo de las Hermanitas de los ancianos desamparados en el año 1886. Las Hermanitas de

los pobres llegaron a esta Casa en el mes de junio de aquel mismo año, pero no fue hasta el 8 de septiembre del año siguiente, 1887, cuando la inauguraron. Desde entonces, generación tras generación, las Hermanitas se han dedicado a continuar la misión de Cristo haciendo el

bien, acogiendo con caridad a los ancianos más vulnerables en un ambiente cálido y familiar y atendiendo sus necesidades materiales y espirituales, siguiendo la consigna de santa Teresa Jornet: *“Cuidar los cuerpos para salvar las almas”*.

La mañana del 27 de enero de 2023, en el 150º aniversario de la fundación del Instituto de las Hermanitas de los ancianos desamparados, el Sr. Obispo, D. Abilio Martínez Varea, presidió la eucaristía en la Capilla del Asilo. En la celebración se recordó que el 27 de enero del año 1873 vistieron el hábito las primeras Hermanitas en Barbasastro (Huesca), para emprender una obra de misericordia y amor hacia los hermanos más necesitados. Una obra que ha llegado hasta nuestros días y que sigue siendo un ejemplo inapelable de Evangelio hecho vida.





GABRIEL RODRÍGUEZ

Hay un sonido de fondo que resonó desde el silencio en torno al féretro de Benedicto XVI en la plaza de San Pe-

dro del Vaticano, un sonido que el joven teólogo bávaro acogió ya en los días previos al Concilio Vaticano II y que no dejó nunca de seguir. El sonido es este: que la Iglesia es de Cristo y vive en el mundo como reflejo de su luz y crece en el mundo por la fuerza de su gracia. Se trata de un hecho elemental y liberador que el Concilio quiso presentar al mundo en su intento de “aggiornamento”.

Las primeras líneas de la Constitución dogmática “Lumen gentium” sobre la naturaleza de la Iglesia son, en este sentido, deslumbrantes. En ellas el Concilio confiesa con claridad y simplicidad que la fuente de la Iglesia no es la Iglesia misma, sino que ella ofrece su “corporeidad” para que pueda resplandecer e irradiarse en el mundo la gracia de su Señor, Jesucristo. De este modo, el Concilio se ponía tras las huellas de aquellos Padres de la Iglesia (tan apreciados por el joven teólogo Ratzinger) que desde los primeros siglos recurrieron al “mysterium lunae”, el misterio de la luna, para recordar en qué consistía la naturaleza de la Iglesia y su misión en el mundo. San Ambrosio lo recuerda con una hermosa expresión: “La Iglesia es verdaderamente como la luna: [...] no brilla con luz propia, sino con la luz de Cristo. Recibe su esplendor del Sol de justicia, para poder decir luego: ‘Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí’” (Hexameron, IV, 8, 32). Cristo es la luz verdadera que brilla; y, en la medida en que la Iglesia está unida a Él, ilumina también la vida de las personas. Por eso, los santos Padres veían a la Iglesia como el “mysterium lunae”.

El teólogo Henri De Lubac recuerda que los autores cristianos, siguiendo a san Bernardo, muestran a la Virgen María, coronada por el sol y con la luna bajo sus pies, como “vivo lazo de unión entre los dos astros, entre la Iglesia y Jesucristo”.

Esta conciencia del esplendor reflejado en la Iglesia que une a los Padres del primer milenio y al Concilio Vaticano II regó abundantemente los documentos conciliares, en los cuales se expresó el “sensus Ecclesiae” que, recu-



riendo al tesoro de la Tradición, se desmarcó del rancio y siempre presente “eclesiocentrismo” para abrazar las esperanzas de los hombres y los signos de los tiempos.

La imagen de la Iglesia como signo y reflejo, edificada continuamente por la gracia de Cristo, ha sido una constante no solo de lo que Joseph Ratzinger escribió en torno al Concilio, sino también de su legado magisterial como Sucesor de Pedro. Para Benedicto XVI lo esencial es permanecer en la imagen de la Iglesia propuesta por los Padres de la Tradición y retomada por el último Concilio, y que recurre al misterio de su naturaleza y de su condición en el mundo. Solo de esta manera se abre el camino para volver a anunciar el Evangelio poniendo en su centro a Jesucristo. Solo así se despeja el camino de luchas artificiales y espurias en el seno de la Iglesia que solo provocan esterilidad y vacío. Solo así se la puede liberar de esquemas políticos, torpezas ideológicas y desatinos pastorales.

Es este el legado y el testamento de Benedicto XVI, junto con su humildad y su coraje evangélico. No nos corresponde a nosotros profetizar sobre cuál será el futuro de la Iglesia, de la que Dios ha querido hacer el reflejo de Cristo, Luz de los pueblos; ese futuro está solo en Sus manos.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



Iglesia en Soria

Gracias a los suscriptores por su colaboración

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Unicaja Banco:

ES65 - 2103 - 2900 - 5900 - 3000 - 5429

Funerales por Benedicto XVI



Tras el fallecimiento el día 31 de diciembre del Papa emérito Benedicto XVI, a los 95 años de edad, el Papa Francisco presidió sus exequias el jueves 5 de enero en la plaza de San Pedro en el Vaticano. En la Diócesis de Osma-Soria, el Sr. Obispo presidió la misa funeral por su eterno descanso en Soria el miércoles 4 de enero a las siete de la tarde en la Parroquia de El Salvador y en El Burgo de Osma el domingo 8 de enero a la una del mediodía en la Catedral. El presbiterio soriano y una gran cantidad de fieles participaron en ambas celebraciones para despedir a un Papa tan querido y estimado, agradeciendo su vida de entrega y participando del dolor de toda la Iglesia universal en el momento de la despedida de quien se autodefinía como un “humilde trabajador de la viña del Señor”, y con cuya vida y obra hizo honor a su lema episcopal: “*cooperator veritatis*”, cooperador de la verdad.

Jornada de la infancia misionera



El domingo 15 de enero, Jornada de la Infancia misionera, el Sr. Obispo presidió la misa a las once de la mañana en la Parroquia de El Salvador. El lema de esta jornada misionera para el presente año es “Uno para todos y todos para Él”. Acudieron a celebrar este día numerosos niños y adolescentes de las parroquias de la ciudad de Soria,

junto con sus familias y sus catequistas. La Delegaciones episcopales de misiones y pastoral juvenil prepararon la celebración, a la que siguió un momento de actividades con los más pequeños en los salones parroquiales.

Octavario de oración por la unidad de los cristianos



Entre el 18 y el 25 de enero tuvo lugar, como cada año, el Octavario de oración por la unidad de los cristianos. Bajo el lema “Haz el bien, busca la justicia”, diferentes confesiones cristianas de todo el mundo elevaron juntas sus oraciones al Padre para pedir la unidad de todos en Cristo.

En Osma-Soria, la Delegación de ecumenismo y diálogo interreligioso animó a las parroquias y comunidades y a todos los fieles a orar por esta intención y organizó tres actos en Soria durante esos días. El primero consistió en un momento de Adoración eucarística el jueves 19 en la Parroquia de El Salvador. El segundo, y momento central de la semana, fue la Celebración ecuménica el sábado 21 en la iglesia de San Juan de Rabanera a las ocho de la tarde, presidida por el Sr. Obispo y con la participación del sacerdote ortodoxo rumano en Soria, el P. Gabriel Danila. El tercer acto programado tuvo lugar la tarde del martes 24 con la Liturgia de la Palabra en la iglesia de El Carmen.

50º aniversario del fallecimiento de la Venerable Sor Clara Sánchez



El domingo 22 de enero se celebró en la iglesia de Santo Domingo de Soria la misa por el 50º aniversario del fallecimiento de la Venerable Sor Clara Sánchez. La misa fue presidida por el Vicario General, Gabriel Ángel Rodríguez Millán.

En abril de 2014 el Papa Francisco promulgó el decreto que reconoce las virtudes heroicas de Madre Clara, declarándola venerable, y permitiendo así el desarrollo del proceso hacia el siguiente paso, la beatificación.

Nuevo párroco en San Francisco



Tras su reciente nombramiento como párroco de la Parroquia de San Francisco, en la capital soriana, D. Emiliano del Cura Ecurín tomó posesión de su cargo el domingo 22 de enero durante la celebración de la misa dominical, presidida por el Sr. Obispo, y con la presencia de varios sacerdotes y numerosos fieles que lo acompañaron en este momento.

Encuentro con la prensa con motivo de San Francisco de Sales



Tal y como se viene haciendo en los últimos años en torno a la fiesta de San Francisco de Sales, desde la Delegación de medios se convocó a la prensa local a un desayuno informativo para agradecer el trabajo de los profesionales y trabajadores de la comunicación con motivo de la festividad de su patrono. El Sr. Obispo, el Vica-

rio General y el Delegado de patrimonio mantuvieron un animado tiempo de encuentro y diálogo con los periodistas, tratando diversos temas de la actualidad de la Diócesis. El Sr. Obispo recordó la importancia de “comunicar la verdad” y “comunicarla con caridad”, tema central del Mensaje para la Jornada de las comunicaciones sociales de este año del Papa Francisco.

Formación en torno a las Comunidades parroquiales



El sábado 28 en la Casa diocesana tuvo lugar una jornada formativa dirigida a los laicos en torno al tema de las Comunidades parroquiales. Fue el Vicario General, Gabriel Ángel Rodríguez Millán, el encargado de detallar en qué consiste este gran proyecto de reforma estructural de la Diócesis que está en proceso de elaboración y que, tras la Asamblea que se celebrará a lo largo de este curso, marcará el futuro próximo de la Diócesis.

**RETIRO ESPIRITUAL
DE CUARESMA
PARA LAICOS**

Del 3 al 5 de marzo
de viernes tarde a domingo

Seminario diocesano de El Burgo de Osma
Director de retiro: **P. Arturo Beltrán Ortells O.C.D.**
Abierto a todos los fieles de la Diócesis

INSCRIPCIONES:
Hasta el 27 de febrero.
Tf. 630 77 87 01 o en las parroquias
Plazas limitadas - Reserva por orden de inscripción

Delegación Diocesana de Laicos



DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA

LA VIRGEN DE INODEJO



FRANCISCA DIESTRO

La imagen pertenece al retablo mayor del santuario de su nombre cercano al pueblo de Las Fraguas, donde se muestra sobre una encina y acompañada de un pastor. María se representa con su Hijo en asiento bajo, mantiene la mirada frontal, viste túnica dorada con elegante cinturón ancho que baja hacia los pies y manto azul decorado con rosetas que se prolonga cubriendo la cabeza rematada con corona incompleta. Por debajo de ella asoma el cabello castaño y, bajo la túnica, se observan borceguíes negros. El Niño viste tra-



je dorado de pliegues marcados, lleva los pies descalzos, sostiene la bola del mundo en la mano izquierda y se gira hacia su Madre, apoyando la pierna sobre su rodilla, para coger con la mano derecha el pecho que ella le ofrece amamantándolo. La imagen es gótica, pudiendo situarse en torno al s. XIV.

Según la tradición popular, un pastorcillo manco vio un resplandor que salía de una encina y allí descubrió a la Virgen, la cual hizo el milagro de reponerle la mano perdida. María manifestó su deseo de que le construyan un templo prometiendo su auxilio y

protección. Ante la disputa de los pueblos aledaños por la ubicación del mismo, la Virgen siempre respondía lo mismo: “¿Y si no dejo?”, palabras de las que derivó la advocación de Inodejo.

El modelo lactante ya aparece en las antiguas religiones del mundo mediterráneo: Ishtar, Isis, Cibeles, Hera... El cristianismo asimiló esta representación. En la huida a Egipto la Virgen hace descansos para amamantar al Niño (Gruta de la leche en Belén), dando origen a la Virgen de la humildad, que se representaba sentada en el suelo o sobre un cojín. La primera representación de la Virgen de la leche aparece en el cubículo de la *Velatio* de la catacumba de Priscila (Roma) en el s. II. En el Egipto copto

tuvo gran difusión, era un tema que ilustraba plenamente el misterio de la Encarnación y señalaba la parentela carnal del Hijo de Dios. La representación saltó a Bizancio en el s. VII dando origen a la *Panagia Galaktotrophusa*, en el latín medieval *Virgo Lactans* o *Madonna Lactans*. En el s. XII este tema ya se había difundido por la cristiandad occidental gracias a las peregrinaciones a Tierra Santa, para desaparecer definitivamente tras el Concilio de Trento.

Los primeros Padres de la Iglesia identificaron la maternidad de María con la Iglesia. Así como Cristo fue engendrado por obra del Espíritu Santo, por el bautismo se accede a una nueva vida por obra del Espíritu de Dios, y María, como Madre de la Cabeza mística de la Iglesia, se convierte en madre de todos los cristianos, vela por ellos y, como madre, los amamanta y proporciona los cuidados necesarios tal y como hizo con su propio Hijo, concediendo gracias e intercediendo por ellos. La Virgen de la leche simboliza la ternura, los cuidados maternos y la caridad cristiana. La leche acentúa la humanidad del Niño y la escena es la representación de cómo la gracia divina es alimento del alma cristiana. Esta idea está en relación con la costumbre en la iglesia primitiva de dar a beber a los neófitos leche con miel como alegoría de su nuevo nacimiento, llegando a convertirse en un símbolo eucarístico.

AGENDA DE FEBRERO

- **Jueves 2.** Jornada de la vida consagrada. Misa en la iglesia de El Carmen a las 19.30h.
- **Viernes 10.** Día del ayuno voluntario. Presentación de la Campaña de Manos Unidas. Casino ‘Círculo Amistad Numancia’. 19.00h.
- **Sábado 11.** Jornada del enfermo.
- **Domingo 12.** Campaña contra el hambre. Manos Unidas. Misa en la Parroquia de Santa María La Mayor, presidida por el Sr. Obispo. 13.00h.
- **Miércoles 15.** Jornada sacerdotal. Convivencia en el Seminario: “La Iglesia: un entorno seguro”.
- **Domingo 19.** Misa de apertura de la campaña por el Día del Señor y de la Eucaristía.
- **Miércoles 22.** Miércoles de Ceniza.
- **Viernes 24.** Segunda sesión de los Consejos presbiteral y diocesano de pastoral.